

del espejo de Arquímedes. Expone las diferencias existentes entre los especialistas en geometría e ingeniería, quienes niegan la posibilidad de que el matemático griego Arquímedes pudiera haber hundido toda una flota del ejército romano con tan sólo el uso de unos espejos, frente a la del zoólogo francés Buffon, quien confiaba en que en ocasiones el talento puede supeditar a la especialización y demostró, mediante un experimento, la posibilidad que de el mito de los espejos fuese verdad. Roídos refleja su admiración por Bufón y cataloga a su antiguo patriota Arquímedes como uno de los grandes 'incendiarios' de flotas. El ensayo fue publicado en *Parnasós*, 16 (1893-1894).

Como se ha podido deducir la ironía y la crítica impregnan en todo momento la obra de Roídos, quien desde un principio marcó la diferencia entre los autores de su joven país. El polémico y a su vez contradictorio escritor heleno, destaca por su capacidad de cuestionamiento constante de todo aquello que la sociedad griega da por hecho, ya sea el fervor patriótico inspirado en la Antigua Grecia, así como la eficacia de los gobiernos o la equiparación de Atenas a la de cualquier otra capital de la vieja Europa. Es de destacar la encomiable labor llevada a cabo por la traductora Carmen Vilela, que en su constante empeño por aportar al lector hispano-hablante cualquier tipo de aclaración lingüística o de opción de traducción a través de las N. de T. demuestra una gran identificación con la sensibilidad humanista que posee el autor de *Paseos por Atenas*.

[José María Castellano Martínez]

FEIERSTEIN, Liliana Ruth y GERLING, Vera Elisabeth (eds.), *Traducción y poder. Sobre marginados, infieles, hermeneutas y exiliados*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert. 2008, 214 pp. ISBN: 978-84-8489-365-3 / 978-3-86527-396-3.

Traducción y poder, perteneciente a la colección MEDIAmericana Estudios sobre Latinoamérica: cultura y medios de comunicación, surge como un punto de encuentro y de reflexión interdisciplinar sobre el fenómeno de la traducción, considerada como paradigma de procesos tanto interculturales como transculturales. Como señalan las editoras en la "Introducción" (pp. 7-13) las políticas lingüísticas y traductológicas siempre están ligadas a la circulación del poder. Sin embargo, y a pesar de los intentos de normalización, la convivencia de la lengua con otras culturas es inevitable y pone de relieve los distintos procesos de traducción. A lo largo de las tres últimas décadas, el análisis de las relaciones entre traductores y poder ha ido cobrado cada vez una importancia mayor en el campo de los estudios culturales relacionados con la traducción. Este libro, como destacan Feierstein y Gerling, propone enfocar estas cuestiones en el contexto del intercambio cultural de los países de habla hispana.

El presente volumen está articulado en torno a cuatro secciones. La primera de ellas, "(In)quietudes acerca de la traducción" (pp. 15-73), cuenta con tres artículos. Feierstein es la autora del primero, "N. de la T.: los pies del texto" y propone que las notas a pie de página, especialmente las notas del traductor, pertenecen a la tradición judía del comentario, pero que no dejan de ser hoy un elemento incómodo para el lector. Las notas al pie rompen la homogeneidad y transparencia del texto y hacen evidente la (in)traducibilidad de las lenguas y, de este modo, la falta de transparencia de las mismas. Asimismo, esta autora recurre al humor de dos películas (*Train de vie* y *La vita è bella*) con el fin de mostrar la relación existente entre lengua y poder.

Esto se debe a la relación que Feierstein encuentra entre el *Witz* y el comentario, dos pilares de la cultura judía relacionados con la traducción. Considera a los traductores como "hombres usados", según la terminología de Walsh, habitualmente ignorados o menospreciados, para pensarlos como los "pies" que sostienen el texto desde los bordes, evitando que caiga en el totalitarismo. El segundo artículo, "Sobre la infidelidad del original. Huellas de una teoría post-estructural de la traducción en la obra de Jorge Luis Borges" (pp. 35-50) presenta una lectura nueva de este autor latinoamericano que trata la teoría de la traducción post-estructuralista y postcolonial. De hecho, en el presente trabajo se esboza un enfoque sobre el poder que subraya la importancia de su obra para una teoría de la traducción en el marco de los estudios culturales. Gerling afirma que se trata de una teoría del texto que supone la deconstrucción de la jerarquía entre texto original y traducción. Así se presenta un desplazamiento o un intercambio de papeles entre periferia y centro. El último artículo de esta sección, cuyo título es "El poder del original y las potencialidades de la traducción" (pp. 51-73), de Borsò, realiza una reflexión sobre las potencialidades de la traducción. Borsò considera la historia de la traducción de manera análoga a la de la metáfora, que significa *translatio*. En la historia del pensamiento europeo, de tradición judeo-cristiana, las diferencias lingüísticas derivan del pecado que cometió la humanidad al querer igualar a Dios con la construcción de la torre de Babel. No obstante, en la actualidad se considera que así se contrasta el poder que presupone una visión homogénea y abstracta del mundo. Por este motivo, la traición del original ya no se piensa como una desviación, y traicionar a favor de las diferencias es condición básica de las lenguas y representa el principio fundamental de las lenguas y culturas.

La segunda sección, "Traducción y (des)colonización: resistencias americanas" (pp. 75-134) comienza con "Lo que nos preocupa es que deseemos el bautizo: pasaje intercultural y heterodoxia en el teatro misionero colonial" (pp. 77-99), de Michael, presenta el fenómeno del teatro de las

misiones coloniales en México, debido al hecho de que es una cultura híbrida. En las representaciones teatrales, como señala el autor, los misioneros sólo creaban o dirigían las piezas, mientras que los actores eran los indígenas. La asistencia era multitudinaria pero, además del carácter masivo, lo destacable es la conquista espiritual. Se utilizaban elementos propios de la cultura indígena con los que los nativos quedaban sorprendidos y los misioneros trataban de imponer el dogma. No podemos olvidar en cualquier caso que la historia del drama religioso va acompañada de intentos, por parte de las autoridades eclesiásticas, de establecer normas, acabar con los excesos y promover la devoción. A continuación, "Reclamar el derecho a hablar: el poder de la traducción en las crónicas de Guamán Poma de Ayala y del Inca Garcilaso de la Vega" (pp. 101-120), de Fritz, trata también la problemática de la conquista asimilándola con un complejo proceso traductológico. Los dos autores mencionados en el título de esta colaboración presentan su propia versión de la historia andina al público europeo. Teniendo este aspecto en consideración, la autora se plantea la cuestión de hasta qué grado Guamán Poma de Ayala y el Inca Garcilaso de la Vega se ven condicionados por las estructuras sociales vigentes o usan su narración para una "apoderación" de sí mismos. El proceso traductológico se materializa en tres niveles interrelacionados: traducción lingüística, mediación entre lo oral y lo escrito y traducción de codificaciones culturales. Destacan las distintas ilustraciones que complementan las teorías expuestas por Fritz. Esta segunda sección se cierra con "Traducción y poder: estrategias de la periferia" (pp. 121-134), de Rössner, que presta un interés especial al grupo de traductores de la Académica Antártica del Virreinato del Perú del siglo XVI. Tras estudiar diversos textos y traducciones, el autor establece que la periferia se apropia de las tradiciones del centro (europeo, italiano o incluso de la Antigüedad), pero a su vez las modifica y re-contextualiza en un ámbito nuevo, de ahí la importancia del acto de "apropiación por traducción".

"Traducción y fronteras: lenguas del exilio y del poder" comienza con un artículo de Ruiz Casanova titulado "Exilio y traducción" (pp. 137-151), en el que plantea la sinonimia entre ambos conceptos, pues los dos implican la pérdida. Así, la historia de la cultura es una historia de exilio y de traducción. En este sentido, el autor utiliza la historia de España para ejemplificar la situación, debido a los doce destierros en cinco siglos. La colaboración de Díaz Pérez, "El traductor como hermeneuta: la obra de Juan Rulfo en traducción alemana" (pp. 153-166) aborda el caso concreto de una traductora en el exilio: Mariana Frentí. Su traducción de las obras de Juan Rulfo en lengua alemana tuvo un gran impacto en la sociedad germana, que no alcanzarían las versiones inglesa o francesa, debido a que se entiende el traductor como un hermeneuta. De este modo, la autora se plantea cuánta

alteridad puede soportar un texto concreto. “El teatro del Siglo de Oro en Francia: ¿traducción, adaptación o apoderamiento?” (pp. 167-179) de Höfer y Tuñón es el tercer artículo de esta sección. En la Francia del siglo XVII, “lo español” estaba en auge, hecho que se acrecentó con la llegada a la corte francesa de la infanta Doña Ana Mauricia de Austria, que sería la esposa de Luis XIII. En este contexto, la comedia española cumplió su misión de deleite en la Corte durante algunos años, pero sin despertar una gran afición. No será hasta el período del Cardenal Richelieu cuando renazca el teatro en Francia. La autora define como “*imitatio* a la francesa” el hecho de que lo que comienza con la intención de llenar un vacío cultural se transforma en una verdadera “translación”. Son numerosas las obras españolas que se trasladan geográficamente y que se adaptan a situaciones conocidas por la audiencia. Wilson cierra esta sección con “Centenario/peronismo: dos escenas de traducción, dos configuraciones del poder” (pp. 181-191), artículo en el que se analizan dos “escenas de traducción” de la Argentina de la primera mitad del siglo XX. La primera de ellas se caracteriza por la democratización y el incremento de la lectura de libros, debido a las políticas inmigratorias y a la ley de educación pública, gratuita, laica y obligatoria. La segunda escena la protagoniza “El Séptimo Círculo”, colección de novelas policíacas para evadirse de la realidad en los tiempos del peronismo. En ambas escenas, el papel del traductor tiene una distinta visibilidad, así como una función política diferente.

Por último, la cuarta sección, “El poder de la máquina de escribir” (pp. 193-209), está formada por el artículo de Schäffauer, que se desvincula de la temática esencial de la presente obra. Su colaboración se intitula “¿Cómo traducir la máquina de escribir sin dejarse maquinar por el poder de la traducción? América Latina y la querrela sobre el software libre y el código fuente abierto” (pp. 195-209). Tiene como objetivo contextualizar al lector sobre la polémica derivada de los programas informáticos de software libre y de código abierto, que tiene consecuencias inmediatas para la traducción. Esto se debe a que sin acceso al código abierto, las minorías dependerán de la voluntad de las multinacionales, quienes actualmente venden sus programas a los gobiernos, convenciendo a la población de que se trata de un acto humanitario. El volumen se cierra con “Autoras y autores” (pp. 211-214), donde se ofrece una breve biografía de los distintos colaboradores.

Con la presente obra, los estudiosos y especialistas del ámbito de la traducción tienen acceso a una serie de colaboraciones de prestigio que pretenden acabar con el binomio tradicional de texto y traducción como original y poderoso frente a copia e infiel. Sin duda, cabe destacar la idea de que el original no es perfecto ni inmutable, sino que establece distintos diálogos con otros textos, así como con sus propias traducciones.

[Cristina Huertas Abril]